



AQUI SE CONTIENEN  
dos Obras maravillosas : la primera,  
un Diálogo entre el Cuerpo y el  
Alma ; la segunda, un Juego de  
Esgrima à lo divino.



### INTRODUCCION.

Christianos y redimidos  
por Jesus, suma clemencia,  
los que en vicio estais metidos,

despertad vuestros sentidos,  
y exáminad la conciencia.

Mirad que la muerte viene  
muy amenudo y esenta,  
que un punto no se detiene,  
y que Jesu-Christo tiene

de

de pedir estrecha cuenta.

Los Reyes y Emperadores,  
los Papas y Cardenales,  
Caballeros y Señores,  
grandes, medianos, menores,  
todos han de ser iguales.

Allí no vale tener  
riquezas, fausto, ni galas,  
iguales hemos de ser  
ante Dios, do se han de ver  
las obras buenas ó malas.

Y pues con tan alta voz  
llama nuestro Presidente,  
note la christiana gente  
la despedida feroz  
que el Alma del Cuerpo siente.

## COMIENZA el Diálogo.

*Cuerpo.*

Recuerda, Alma dormida,  
de mundanos vicios harta,  
que ya es la hora venida  
de dar fin á nuestra vida,  
pues la muerte nos aparta.

Los deleytes mas gustosos,  
Alma, ya son acabados,  
y aquellos faustos pomposos,  
y los dias mas sabrosos,  
con los regalos sobrados.

El vestido guarnecido  
de terciopelo y brocado,  
y el caballo enjaezado,  
las armas y arnés lucido,  
y espadín sobredorado.

Aquel cazar por oteros  
con devanéos y risa,  
con perros y ballesteros,  
corriendo como troteros  
las fiestas sin oír Misa.

En esto te ejercitabas,  
y era tu delectacion;  
mas de la Misa y Sermon,  
Alma, por qué no cuidabas,  
que es senda de salvacion?

Y pues la hora es llegada  
de mi fin y de mi guerra,  
tú serás de Dios juzgada,  
y mi carne sepultada  
en el centro de la tierra.

*Alma.*

O Cuerpo cruel perverso,  
causa de todos mis daños,  
autor de cien mil engaños,  
ahora me eres adverso,  
al cabo de tantos años?

Yo por tu boca menti,  
y comí tan demasiado,  
por tus orejas oí,  
con ambos tus pies corri  
á lo que me fue vedado.

Yo con tus manos así  
cosas sucias y dañadas,  
tambien con tus ojos ví  
las partes do me perdi,  
por seguir yo tus pisadas.

De continuo te buscaba  
apetitosos manjares;  
siempre el comer te sobraba,  
y tus tristezas quitaba  
con músicas de juglares.

Mientras te daba mas vicio,  
me ordenabas mas traicion:

*Cuer-*

Cuerpo, no tienes razon,  
en pago de buen servicio,  
darme tan mal galardón.

*Cuerpo.*

Eso de comidas ciertas,  
con las viandas sobradas,  
fueran mas bien empleadas,  
quando llegaba á tus puertas  
el pobre, dando aldabadas.

Desnudábaste á ti  
de toda gracia divina,  
y con música maligna  
me gorgeabas á mi.  
que soy hedionda piscina.

Dices que yo te engañé,  
por cierto tú te engañaste,  
y de ti misma burlaste:  
yo, Alma, no te engañé,  
que tú misma te engañaste.  
O Alma, yo tierra soy,  
y pesada como plomo,  
por do me llevas, me voy,  
adonde tú estás, estoy,  
quanto me das, tanto tomo.

Tú como norte guiaste,  
y como señora hiciste;  
si pequé, tú consentiste;  
si mal hice, tú otorgaste;  
y si erré, tú lo quisiste.

Si ayunaras, yo ayunára,  
y si fueras al desierto,  
Alma, yo te acompañára,  
y no te huyera la cara,  
esto téngaslo por cierto.

Pues en deleytes te viste,  
gusta de la hiel amargas  
y pues no te arrepentiste,  
ni penitencias hiciste,

llévate toda la carga.

*Alma.*

O pestífera piscina,  
cieno sucio atosigado,  
al Erizo comparado,  
que esconde el rostro, y espina  
con su cuerpo enherizado!

Todos los bienes del cielo  
me encubriste y me tapaste,  
y con vicios me enseñaste  
los deleytes de este suelo,  
con los cuales me engañaste.

Ay de mi, que me cubri  
con tan engañosa rama,  
mas compárote á ti  
al estiércol, que entre sí  
se quema, sin salir llama.

Si tus fuegos barruntára,  
que tan encubiertos son,  
yo triste los atajára  
con lágrimas que llorára  
salidas del corazón.

Ay cómo siento mi pena,  
y se me acerca el morir!  
ó quién pudiera vivir  
tan solo una quarentena,  
para llorar y gemir!

Cuerpo, pues te acompañé  
en el mundo tantos años,  
no te vayas, déxame  
solo un año, para que  
llore mis vicios y daños.

*Cuerpo.*

Tarde acuerdas, Alma triste,  
tus obras han sido varias,  
mil jubileos perdiste,

y.

y muchas quaresmas viste  
con Indulgencias plenarias.

Perdiste como perdida  
aquel tesoro sagrado,  
de Jesu-Christo embiado,  
y aora al fin de la vida  
lloras el fin que ha pasado.

Debieras considerar,  
como tu madre murió,  
y el padre que te engendró,  
y que habías de pasar  
lo que por ellos pasó.

Y que yo que soy mortal,  
y que mis herencias son  
una pala y azadon,  
do servirá liberal  
en mi fausto un esporton.

Y que de tela muy baxa  
ò de sábana podrida  
se me será provehida  
una misera mortaja,  
en acabando la vida

Tú bien, ò Alma, pudieras  
heredar bien sempiterno,  
si penitencias hicieras:  
mas por tus maldades fieras  
heredarás el infierno.

#### *Alma.*

Fantasma espantable y fiera,  
vision hecha de dos caras,  
descompasada quimera,  
si acusadores no hubiera,  
tú, perverso, me acusaras.

Ya que yo haya ofendido  
à la Magestad gloriosa,  
como ingrata y alevosa,  
en algo le habré servido,  
aunque es muy pequeña cosa.

A mis amigos y hermanos  
è hijos administré,  
doctrina les enseñé,  
con avisos soberanos  
de Dios y su santa Fe.

Y quando alguno pecaba  
contra el sacro Redentor,  
y el santo Nombre juraba,  
yo sus vicios le retaba  
con doctrina del Señor.

#### *Cuerpo.*

Has vivido comparada  
à tablilla de Ventero;  
que convida con posada,  
y ella se queda colgada  
al granizo y ventisquero.

Si tuviste por costumbre  
de dar doctrinas asi  
de la soberana cumbre:  
por qué, como dabas lumbre,  
no guardabas para ti?

Si el pecado venial  
del próximo reprehendias,  
Alma, di, cómo no vias  
el gran pecado mortal,  
en que tú siempre asistias?

Delante Dios verdadero  
será acusado tu mal;  
do verás tu daño entero,  
no por espejo de acero,  
sino por claro cristal.

No te valdrá allí la hacienda,  
ni número de ducados,  
ni vale volver la rienda,  
pues te engolfaste en la senda  
de los malaventurados.

Allí pagarás tu culpa  
de quantos males hiciste,

pues

pues. harto tiempo tuviste  
de penitencia y disculpa  
en cien años que viviste.

#### *Alma.*

Si tanto tiempo he vivido  
sepultada siempre en ti,  
mejor fuera para mi  
que te hubiera aborrecido  
desde que te conocí.

Con qué verguenza que iré  
delante del Juez divino,  
pues ofendido le he!

à qué Santo nombraré,  
que quiera ser mi Padrino?

Mi vivir ha sido vario,  
que à ningun Santo ayuné,  
llorando pongo mi fe  
en vos, Virgen del Rosario,  
pues la Corona os recé.

#### *Oracion del Alma.*

Soberana y bella Aurora,  
Virgen y Madre de Dios,  
aora es tiempo, Señora,  
que seais mi intercesora,  
y que rogueis por mi à Dios.

Suplicoos, Virgen y Madre,  
preciosa flor de las flores,  
rogueis à vuestros amores,  
Jesus mi piadoso Padre,  
que perdone mis errores.

Y que me quiera dexar  
algun tiempo limitado,  
para que pueda llorar,  
gemir y penitenciar  
mi grave culpa y pecado.

#### *La Virgen.*

Hijo mio y mi Señor,  
el Anima pecadora  
me llama con gran fervor,  
pidiendome por mi amor,  
que sea su intercesora.

Suplicoos con humildad,  
soberano Rey eterno,  
que tengais de ella piedad,  
y que vuestra Magestad  
no la condene al infierno.

#### *Christo.*

Madre, harto tiempo la di  
de vida, y no se enmendó:  
y pues de mi se apartó,  
no la quiero para mi,  
pues penitencia no obró.

Mis tesoros celestiales  
quiero para los contritos,  
que en servirme son leales,  
y sus bienes temporales  
parten con los pobrecitos.

La vida le di sobrada,  
salud y bastante hacienda,  
al pobre no le dió nada,  
ni quiso ser adornada  
de penitencia ni enmienda.

#### *La Virgen.*

Dulcisimo Emperador,  
pues estoy yo de por medio,  
cese ya vuestro rigor,  
y suplicoos por mi amor,  
que le deis todo remedio.

Muchas veces me rezó  
mi rosario esclarecido,

con

con viva fe me llamó,  
y siempre me suplicó,  
que no la tenga en olvido,  
Por la leche que mamasteis,  
Hijo, de mi casto pecho,  
por el vientre en que encarnasteis,  
por la pasión que pasasteis  
por nuestro bien y provecho:  
Que la queráis esperar  
à que labe su conciencia,  
y sane de su dolencia  
con oración y ayunar,  
con ayuno y penitencia.  
Pues me demanda favores,  
perdonadla, dulce Padre,  
de sus delitos y errores,  
que yo por los pecadores  
he de rogar como Madre.

*Christo...*

Clemente Madre piadosa,



## JUEGO DE ESGRIMA A LO DIVINO.

**C**risto nos quiere mostrar  
à todas las criaturas  
unos tiempos y posturas,  
que queriendolas usar,  
vivan las almas seguras.  
Es Jesu-Christo, atended,  
el Maestro de dulzores,  
venid pues, esgrimidores,  
à la escuela de la Fe,  
que son divinos primores.  
Por la espada aqui se entiende  
el estado virginal,

pues que vos me lo rogais,  
hágase quanto mandais,  
que jamás os negué cosa  
de quanto me suplicais.  
Y pues siente su gran daño,  
y así lo suplicó à vos,  
gimiendo su daño extraño,  
si de plazo pide un año,  
Madre, yo le otorgo dos.

*El Autor.*

Gózate, Alma christiana,  
con tan santo regocijo,  
pues la Virgen soberana  
continuamente nos gana  
perdon de su santo Hijo.  
Vuelve, Christiano, la rienda,  
dexa el mundo que es escoria,  
y camina por la senda  
de la verdadera enmienda,  
que es camino de la gloria.

arma tan fuerte y triunfal,  
que al enemigo le ofende,  
y le causa mucho mal.  
Si con impetu el infierno  
te acometiere, le espera  
firme así sobre manera,  
con poder del Padre Eterno,  
poder y causa primera.  
Y si viniendote hiriendo,  
su juego contrario funda,  
derríbate tú en segunda,  
que Dios es Hijo creyendo,  
por-

porque el traydor se confunda.

Y si con maña ligera  
ves que se confunde tanto,  
para que le des espanto,  
con amor ponte en tercera  
del sacro Espiritu Santo.

Y si estando peleando,  
pregunta, que cómo es esto?  
para remediarlo presto,  
ponte en quarta, confesando  
Hombre y Dios en un supuesto.

La capa pues y la espada  
son los perfectos casados,  
que en amor de Dios juntados,  
con la vida moderada  
resisten à los pecados.

Quando de mal pensamiento  
te tiráre una estocada,  
desvia con montantada,  
teniendo en el Sacramento  
tu alma toda empleada.

Y si la vista te tapa,  
porque caridad no obres,  
porque de Dios fuerza cobres,  
ampárate con la capa,  
dándola por Dios à pobres.

Si con obras deshonestas  
quiere herirte de rebés,  
cruza con junta de pies,  
tomando la Cruz acuestas,  
obra las cosas que crees.

El broquel y espada viene  
à los Doctores sagrados,  
que aunque sabios y avisados,  
con lo que la Iglesia tiene,  
están todos bien armados.

Y si te viene buscando  
la culpa, y te quiere herir,  
da rodela, que es huir,  
por si volviere tentando,

no te halle de donde asir.

Y si te tira à la cara  
con falsa y mala opinion,  
puesto en Dios tu corazón,  
con la destreza te ampara,  
y con santa correccion.

Y si el contrario te empece,  
y te halla en algo fálto,  
da del mal al bien un salto  
con buena fe, y agradece  
las mercedes del muy Alto.

Si ciega tu vista clara  
con las riquezas del suelo,  
firmemente te repara,  
uñas arriba te ampara,  
armado tras la del cielo.

Se entiende por el montante  
el estado religioso,  
que derriba el humildoso  
por tierra al feroz gigante  
Satanás, aspid dañoso.

Con gracia, que vida presta,  
echareis mano al Montante,  
en el compás importante,  
la Cruz en alto bien puesta,  
y la punta ácia delante.

Y si el contrario dañado  
tira estocada de vicio,  
rompe con santo exercicio,  
estando siempre ocupado,  
rezando el divino oficio.

Si con tajo de luxuria  
te acometiere importuno,  
no tengas temor alguno,  
mas desvarata su furia  
con oraciones y ayuno.

Y si te tiene cercado  
por delante y por detrás,  
regla del reglado harás,  
que siendo en regla reglado,

al

al demonio vencerás.

Si con soberbia te rompe,  
por no haber sido obediente,  
la humildad es excelente,  
y fuertemente corrompe  
qualquier grande inconveniente.

Se entiende por el puñal  
el mozo en vida viciosa,  
que sin temor de Dios osa  
estar junto con el mal,  
que es arma muy peligrosa.

Si ves que te viene hiriendo  
de envidia en el corazon,  
vuelve con santa intencion,  
y harás presa siempre, habiendo  
de ti mismo compasion.

Si traes dobles las armas,  
darte he consejo que apruebes:  
si en la pelea te mueves,  
al demonio le desarmas,  
quando haces lo que debes.

Si en tajo de fantasia  
te dañare Satanás,

saca de presto el pie atrás,  
y huye, que es valentia,  
porque huyendo vencerás.

Y si por te hacer caer,  
con tajo de gula apunta,  
no está la boca tan junta,  
que pueda la presa hacer,  
mas mira dónde te apunta.

Alma, sirve al Redentor,  
que con tan santas liciones  
puede el buen esgrimidor  
vencer su competidor,  
y todas las tentaciones.

Con estas educaciones  
os ruego que me enseñéis,  
buen Jesus, y me libreis  
del malo y sus traiciones,  
y vos, mi Dios, me ayudeis.

Y en punto de tanta grima  
me haced salir con victoria,  
incomparable y de estima,  
porque en tal Juego de esgrima  
gane mi alma la gloria.

F I N.



Se hallará en Valencia  
en la Imprenta de Agus-  
tin Laborda.